

Trabajo remunerado y no remunerado en México, Perú y Ecuador*

Nelson Florez, Edith Pacheco y Mercedes Pedrero**

RESUMEN

El objetivo es comparar el uso de tiempo en tres países de América Latina (Ecuador, México y Perú) considerando un conjunto de trece actividades (entre las que se encuentran las necesidades personales que incluye actividades como dormir y comer; el estudio; el trabajo para el mercado; el trabajo doméstico que incluye la producción de alimentos, limpieza, mantenimiento, compras, pagos, administración; los cuidados y algunas actividades de esparcimiento). La idea básica es diferenciar dicho uso del tiempo según el sexo y la etapa del ciclo de vida en la que se encuentran los individuos.

Introducción

La incorporación de las mujeres al trabajo remunerado ha implicado el ejercicio de dobles y triples jornadas, acompañadas de trabajo no remunerado (trabajo doméstico y de cuidado), situación que no ha tenido contrapeso en el sentido de una mayor incorporación de los hombres al trabajo no remunerado, especialmente al trabajo doméstico, que involucra un mayor tiempo y dedicación. Algunos hallazgos indican que sólo para aquellos hombres que tienen mayores niveles de ingreso se observa una mayor participación en este tipo de actividades, mientras los hombres de contextos menos favorecidos siguen replicando y se visualizan más marcados los estereotipos de la división sexual del trabajo. Hacer cambios en este tipo de desigualdad demanda una conciencia social muy amplia y requiere una corresponsabilidad social de gran envergadura.

Cada vez más, en los últimos años la sociedad civil y los gobiernos han resaltado y puesto a discusión la necesidad de la visualización y medición del trabajo no remunerado o de actividades productivas no remuneradas realizadas en el hogar y que realmente contribuyan al bienestar de los integrantes de la familia –en especial el trabajo doméstico y de cuidados. Aspectos que han tomado importancia y puestos a discusión no sólo en el plano de la relación trabajo remunerado/no remunerado, sino también en el ámbito de la vida política.

Los principales enfoques al analizar la importancia del trabajo no remunerado, por un lado han tenido como objetivo el resaltar y medir su contribución a la economía y como esta se beneficia en la acumulación del capital, por ejemplo en México a partir de las “cuentas satélite”, se estimó que para el año 2012 el valor económico de las labores domésticas y de cuidados equivale a 19.7% del Producto Interno Bruto (PIB) (INEGI, 2014). Un estudio

* “Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Lima-Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014”

** FLACSO nelsonflorez@flacso.edu.mx/ EL COLEGIO DE MÉXICO mpacheco@colmex.mx/ CRIM-UNAM pedrero@correo.crim.unam.mx

previo ya había encontrado que el valor económico del trabajo doméstico en 2002 representaba el 21.57% del PIB para el año 2002 (Pedrero, 2005), aspecto que se confirma, con el mismo método de medición, para el año 2009 con un valor de 21.7% (Pedrero, 2014).

Por otro lado, el estudio del trabajo no remunerado surge de la escasa visibilidad de su reconocimiento y valorización social, tradicionalmente se ha visto como actividad ya dada, de escaso valor no solo social sino dentro de los propios hogares. Prácticamente surge de una simbiosis de obligación-culpa-interdependencia, reproducida bajo las representaciones culturales de las familias y la sociedad, prácticas que históricamente han sido situadas y han recaído bajo la premisa de que son responsabilidad y obligación de las mujeres. El romper con el arreglo social tradicionalmente impuesto al rechazar la realización del trabajo no remunerado corre el riesgo de enfrentar la penalización- ante la falta de apoyo, ayuda o colaboración. La magnitud en el reconcomiendo va a depender del rol, estatus, tareas realizadas, afectos que se intercambian o se producen al nivel de codependencia que se tienen con los miembros del hogar. De igual forma, en este contexto el poder de decisión va a estar mediado por el aporte económico en la reproducción familiar; el empoderamiento económico -vida laboral, trabajo- que en ocasiones es el único salvavidas que tiene la mujer para hacer una libre elección (falta citar bibliografía).

Otro aspecto que ha caracterizado el estudio del trabajo no remunerado ha sido el desigual reparto de las labores domésticas y de cuidado, entre los miembros del hogar cuando se da la coresidencia de múltiples generaciones. Pero también a nivel social entre clases y grupos sociales vulnerables como niños, adultos mayores, indígenas, afrodescendientes, mujeres en situación de pobreza; incluso la migración sur-norte se ha convertido en un agente reproductor de discriminación y acentuación de estas desigualdades (falta citar bibliografía).

Comparando Ecuador, México y Perú, la temática arriba planteada se abordará desde distintos ejes. Los dos primeros buscan dar cuenta del uso del tiempo en un conjunto de trece actividades (entre las que se encuentran las necesidades personales que incluye actividades como dormir y comer; el estudio; el trabajo para el mercado; el trabajo doméstico que incluye la producción de alimentos, limpieza, mantenimiento, compras, pagos, administración; los cuidados y algunas actividades de esparcimiento), diferenciando dicho uso según la etapa del ciclo de vida en la que se encuentran los individuos. Los siguientes dos ejes buscan dar cuenta de dos grupos de actividades de vital importancia en la vida de los individuos: la carga global de trabajo y el tiempo que dedicamos a nuestras necesidades personales o a la recreación.

Antecedentes: Una mirada del trabajo desde la perspectiva de los usos del tiempo

En primer lugar queremos dejar claro que reconocemos que las desigualdades en el uso del tiempo se reproducen en función de la calidad, estilos y ciclos de vida, sumado a los aspectos que imprime la estructura y el bienestar de los hogares y las familias; ámbitos que a su vez manifiestan diferencias entre los propios individuos que los componen en función de la diversidad de arreglos familiares que pueden presentarse en una sociedad (Pacheco y Florez, en prensa). Si bien en este estudio no realizamos un análisis que abarque todos los aspectos aquí mencionados, sí buscamos resaltar cómo los condicionantes del lugar en que se vive son atravesados por las condiciones de género y generación.

Sabemos que el uso del tiempo que hacen hombres y mujeres se encuentra mediado por los roles, acceso y ámbitos institucionalmente asignados (el familiar, el político, el cultural y el

económico). En este sentido Guzmán (2003:13) resalta que “el sistema social de relaciones de género es básicamente un orden institucional, es decir, se trata de un conjunto de normas y convenciones que cristalizan determinadas concepciones y mentalidades e inciden en las percepciones que hombres y mujeres tienen de sí mismos así como en sus aspiraciones. Estas normas y convenciones condicionan su acceso a oportunidades al mismo tiempo que limitan el campo posible de sus elecciones. Este sistema está imbricado con otros ordenes institucionales, de manera tal que la modificación de cualquiera de ellos, la familia, la economía, la política o la cultura, afecta el orden de género, así como también los cambios en el sistema de relaciones de género afectan a las otras instituciones”.

Estas desigualdades de género han respondido, por una lado, a una diferenciación biológica, por otro, a las dicotómicas de lo público y lo privado, del trabajo productivo y reproductivo y más recientemente, con la finalidad de dar cuenta de la invisibilidad de las actividades reproductivas y buscar reducir ambigüedades surge la distinción entre trabajo remunerado y no remunerado. En suma, “el sistema de género tiene raíces estructurales (división sexual del trabajo) e institucionales (normas y reglas) que guían la distribución de recursos y oportunidades en la sociedad y entre hombres y mujeres en particular. Se construye también a nivel simbólico, se nutre, se sustenta y reproduce en las concepciones, mentalidades e imaginarios colectivos” (Guzmán, 2003:13).

Ahora bien, al respecto de las profundas desigualdades sociales, se ha mencionado que si bien se comulga con la idea de que tanto los hombres como las mujeres sufren los costos de la pobreza es necesario poner a prueba la hipótesis de que “las mujeres cargan el peso de la pobreza de una forma diferente a los hombres al destinar más horas tanto al trabajo extradoméstico como doméstico” (INMUJERES, 2005). Para lograr dicho objetivo se analiza la información de usos de tiempo desde la perspectiva de la Carga Global de Trabajo tomando en consideración una clasificación socioeconómica basada en el ingreso corriente total per cápita de los hogares.

Pedrero (2014) ha calculado la Carga Global de Trabajo para tres países de América Latina. Al respecto ha encontrado que “para los tres países se encuentra lo esperado, los hombres le dedican más tiempo al trabajo para el mercado y menos al doméstico, y lo contrario sucede entre las mujeres. Lo interesante es que con el indicador Carga Global de Trabajo (CGT) que integra a los dos tipos de trabajo sumando caso por caso refleja la carga superior que soportan las mujeres; el volumen de horas que superan las mujeres a los hombres es de 17 horas en Ecuador, 19 horas en México y en Perú la diferencia es de 13 horas” (ver cuadro siguiente).

CUADRO 2: POBLACIÓN OCUPADA EN EL MERCADO: PROMEDIOS DE TIEMPO TRABAJADO; EN DISTINTOS TIPOS DE TRABAJO Y LA CARGA GLOBAL DE TRABAJO, SEGÚN SEXO: ECUADOR, MÉXICO Y PERÚ			
Sexo	Trabajo Doméstico	Trabajo para el Mercado	Carga Global de Trabajo CGT
ECUADOR 2007			
Hombre	10:36	43:58	54:34
Mujer	34:02	37:25	71:27
MÉXICO, 2009			
Hombre	11:43	48:20	60:03
Mujer	38:56	40:05	78:61
PERÚ, 2010			
Hombre	15:09	50:42	65:51
Mujer	38:47	40:02	78:49



Encuestas sobre uso del tiempo en la región de América Latina, una mirada comparativa
Mercedes Pedrero, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, México

Cabe mencionar que en los últimos años América Latina ha avanzado en la recolección de información sobre uso del tiempo, por supuesto estamos lejos de alcanzar el esfuerzo realizado en los países desarrollados, pero el avance ha sido sustantivo. Aguirre (2013) hace un recuento de las encuestas que se han realizado en 18 países de América Latina desde 1985 hasta 2012. Al respecto de este recuento lo primero que podemos decir es que la mayor parte se ha realizado en la primera década de este siglo, sólo Cuba fue pionero en los años ochenta y México y Nicaragua en los noventa, pero este último país no le ha dado continuidad a la medición. En suma podemos decir que para los 18 países de la región para 2013 se habían aplicado 48 levantamientos periódicos en la dos última década, un promedio de 2 por país (ver las siguientes dos imágenes).

III. Caminos recorridos por las EUT en la región

Estado actual de las Encuestas por países de América Latina y el Caribe

18 países implementaron EUT en América Latina y el Caribe

- Cuba (1985, 1988, 1997, 2001)
- México (1996, 1998, 2002, 2009)
- Nicaragua (1998)
- Guatemala (2000, 2006, 2011)
- Brasil (2001, 2005, 2008, 2009)
- Bolivia (2001, 2010, 2011)
- Uruguay (2003, 2007)

Estado del arte en el levantamiento de encuestas de uso del tiempo y el uso de clasificadores de actividades
Rosario Aguirre, Universidad de la República, Uruguay



III. Caminos recorridos por las EUT en la región

- Costa Rica (2004, 2011, 2011)
- Argentina (2005, 2010)
- El Salvador (2005, 2011)
- Ecuador (2005, 2007, 2010, 2012)
- Panamá (2006, 2011)
- Perú (2006, 2010)
- República Dominicana (2006, 2007)
- Colombia (2007, 2008, 2009, 2010, 2012)
- Venezuela (2008, 2011)
- Chile (2009)
- Honduras (2009, 2011)

Estado del arte en el levantamiento de encuestas de uso del tiempo y el uso de clasificadores de actividades
Rosario Aguirre, Universidad de la República, Uruguay



Los objetivos de las encuestas son diversos, Aguirre (2013) los clasifica en cinco. Un grupo importante de encuestas se plantean como objetivo medir el uso del tiempo en el trabajo remunerado y no remunerado (Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Venezuela, México, Uruguay, Guatemala, Perú y Chile), en un segundo grupo se agrupan aquellas encuestas que se proponen proporcionar información para atender políticas públicas de género (Argentina, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, México y Uruguay). Un tercer grupo de encuestas se centran en la recolección de información sobre el trabajo no remunerado o doméstico (Argentina, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú, Guatemala y Brasil). Y finalmente un cuarto grupo tiene como obtener información para las cuentas satélites (Bolivia, Colombia, México y Panamá) (ver cuadro abajo).¹

IV. ¿Cómo formulan los objetivos las EUT en la región?				
Trabajo Remunerado y Trabajo No remunerado	Trabajo No remunerado	Trabajo Doméstico	Cuentas Satélites	Políticas Públicas de Género
Bolivia	Argentina	Guatemala	Bolivia	Argentina
Costa Rica	Honduras	Brasil	Colombia	Costa Rica
Ecuador	Nicaragua		México	Ecuador
El Salvador	Panamá		Panamá	Guatemala
Venezuela	Perú			México
México				Uruguay
Uruguay				
Guatemala				
Perú				
Chile				

Estado del arte en el levantamiento de encuestas de uso del tiempo y el uso de clasificadores de actividades
Rosario Aguirre, Universidad de la República, Uruguay



Los tres países que hemos seleccionado para esta ponencia se han propuesto como objetivo aplicar encuestas de uso de tiempo con la finalidad de llegar a construir cuentas satélites. Pero como bien dice Aguirre (2013) este es un campo en construcción, los tres países se encuentran en distintos momentos de la elaboración de la cuenta satélite, México ya cuenta con una medición, en Ecuador se creó una comisión interinstitucional para generar un cuenta con información de 2007, en 2014 cuenta con un cálculo (15.41% del PIB) (Carvajal, 2014) y en Perú durante 2013 se trabajó en el diseño en el marco del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, para 2014 se presentaron algunos resultados (33.1% del PIB con el método de sustitución) (Mercado, 2014). Aguirre (2013) señala que hay muchos retos, entre ellos se plantean diferentes metodologías, incluso la discusión se presenta en torno a los

¹ Cabe mencionar que los instrumentos de recolección de cada una de las encuestas son muy diversos, algunas de ellas sólo son un pequeño grupo de preguntas en encuestas más grandes, en otros países se trabaja con módulos y en pocos países se aplican encuestas exclusivas sobre uso de tiempo.

clasificadores de actividad, aspecto que es muy diferente en el ámbito del trabajo remunerado, donde los criterios son estandarizados desde hace décadas.²

Los tiempos y las cargas de trabajo en México, Ecuador y Perú

Con la finalidad de dar cuenta de cómo los ecuatorianos, mexicanos y peruanos organizan su tiempo, en este trabajo se han clasificado las actividades en trece grandes grupos:

1 Las necesidades personales que incluye actividades como dormir, comer, el tiempo dedicado a los arreglos personales, entre otras.

2. El estudio, que se enfoca al tiempo dedicado a las actividades escolares y al tiempo destinado para el trayecto de ir del hogar a la escuela;

3. El trabajo para el mercado, que se relaciona con el tiempo dedicado a las actividades productivas de la actividad económica mercantil, así se tenga o no, una retribución por esta actividad; de igual forma incluye el tiempo de desplazamiento al trabajo;

4. Las actividades primarias, siendo estas la recolección o acarreo de agua, leña, el cuidar animales, sembrar o cultivar, recolectar frutas, pescar o cazar y la elaboración de ropa y tejidos;

5. El trabajo doméstico, la producción de alimentos, limpieza, mantenimiento, compras, pagos, administración entre otros;

6. Las actividades de construcción;

7. Los cuidados, hacia personas con lazos de parentesco o no, a enfermos y a menores de edad;

8. Los apoyos a otros hogares;

9. El trabajo voluntario;

Y, finalmente, atendemos a las actividades relacionadas con la vida social y cultural como son:

10. Asistencia a actividades de recreación;

11. Juego y deportes;

12. Actividades artísticas; y

13. El tiempo dedicado a hacer uso de los medios de comunicación.

Por otro lado, esta ponencia utiliza los indicadores propuestos en la investigación realizada por Legarreta (2010) cuyo título es “Tiempo y desigualdades de Género: Distribución social

² De hecho Pedrero calculó el valor del trabajo doméstico para los tres países y los resultados para Ecuador y Perú son diferentes, acercándose más en el caso de Perú. Los valores son: 28.9% del PIB para Ecuador y 26.7% del PIB para Perú (Pedrero, 2014).

y políticas del tiempo”, en esta investigación los resultados se presentan a través de tres indicadores básicos: tasa de participación, tiempo medio por participantes y tiempo medio social.³ Este último, sintetiza en una sola unidad la información acerca del porcentaje de personas que realiza cada actividad a la vez que toma en cuenta el tiempo que le dedican, de forma tal que muestra el peso que tiene cada actividad en el conjunto de la población y en relación al resto de actividades.⁴ Cabe aclarar que el tiempo medio social es una medida abstracta que no describe la vida cotidiana a nivel individual, no obstante, resulta un indicador apropiado del uso del tiempo a nivel agregado, permitiendo realizar comparaciones entre diferentes países y grupos de población (Legarreta, 2010: 12).

Comenzaremos analizando el Cuadro 1 para Ecuador, México y Perú.⁵ Ecuador en relación con México presenta mayores tasas de participación en actividades de recreación, en el trabajo doméstico, en el uso de los medios de comunicación, en el trabajo para el mercado, en el estudio, en actividades primarias, en el trabajo voluntario y en la construcción (ordenadas de mayor a menor). Por el contrario, en México se observan mayores niveles de participación en los cuidados, en las actividades artísticas, en juegos y deportes y en el apoyo a otros hogares (de mayor a menor).

Perú sobresale con las más altas tasas de participación en el trabajo para el mercado y el trabajo doméstico, este último incluso es cercano al 100%. De igual forma sucede con las actividades de recreación, el uso de los medios de comunicación, las actividades artísticas y las actividades relacionadas con el estudio (una población más joven en Perú puede ser la explicación de una mayor tasa en las actividades de estudio). En especial sobresale la alta participación en la realización de actividades primarias (cuadro 1 para Ecuador, México y Perú).

Es de resaltar que en Perú y en Ecuador las actividades de cuidados tan sólo fueron declaradas por una de cada dos personas, mientras que en México esta actividad es realizada por cerca de 3 de cada 4 personas (cuadro 1 para Ecuador, México y Perú).

Como se ha mencionado en el primer apartado de este trabajo las diferencias pueden radicar en el tipo de pregunta que se realicen para captar las 13 actividades hasta aquí presentadas. Los cuestionarios son diferentes y el énfasis que se pone a algunas actividades también es diferente. Sólo por poner un ejemplo, en el rubro de “Estudio” en México hay tres preguntas (asistir, tareas y traslado), mientras en Perú son seis preguntas (asistir, clases, cursos, talleres, tareas y traslado); mientras que en “Actividades primarias” sucede lo contrario, México tiene 5 preguntas y Perú cuatro, de suerte tal que el valor elevado de la tasa en Perú en este tipo de

³ **La tasa de participación:** es el porcentaje de población que realiza cada actividad. **El tiempo medio** por participante es el tiempo que emplea en una actividad concreta la población que realiza dicha actividad. Y **El tiempo medio social** es el tiempo medio que dedica la población en su conjunto a una actividad concreta. Cabe mencionar que también Pedrero (2005) utiliza estos indicadores, sin embargo, no les denomina de la manera que se denominan en el documento de Legarreta, sino se habla directo de horas promedios en la población total y horas promedio sólo entre quienes sí participan.

⁴ El cálculo se realiza mediante la siguiente fórmula: tiempo medio social es igual a tiempo medio por participante multiplicado por tasa de participación y dividido por 100. Es decir, se estandarizan los tiempos medios por participante por el nivel de participación.

⁵ Se utilizaron las bases de datos de las siguientes encuestas: 1) México, Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2009; 2) Ecuador, Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) 2007; 3) Perú, Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2010.

actividades si es reflejo de la estructura económica del país en su conjunto. El único tipo de actividad donde las coincidencias son importantes es el rubro de “cuidados personales”.

CUADRO 1. Ecuador	DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO SEMANAL ECUADOR, 2007. TIEMPOS MEDIOS (Horas) Y TASAS DE PARTICIPACIÓN (%) DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES		
ACTIVIDADES PRINCIPALES	TASA DE PARTICIPACIÓN	TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE	TIEMPO MEDIO SOCIAL
Cuidados personales	100.0	67.08	67.08
Estudios	23.9	32.40	7.73
Trabajo para el mercado	62.3	43.94	27.38
Actividades primarias	19.9	5.58	1.11
Trabajo doméstico	94.8	19.42	18.40
Construcción	5.0	3.73	0.19
Cuidados	48.2	10.33	4.99
Apoyo a otros hogares	3.3	4.50	0.15
Trabajo voluntario	6.7	4.52	0.30
Asistencia a actividades de recreación	95.6	14.40	13.76
Juegos y deportes	28.8	4.19	1.21
Medios de comunicación	81.1	10.40	8.44
Actividades artísticas	2.5	3.67	0.09

CUADRO 1. México	DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO SEMANAL EN MÉXICO, 2009. TIEMPOS MEDIOS (Horas) Y TASAS DE PARTICIPACIÓN (%) DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES		
ACTIVIDADES PRINCIPALES	TASA DE PARTICIPACIÓN	TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE	TIEMPO MEDIO SOCIAL
Cuidados personales	98.8	66.67	65.86
Estudios	19.1	38.10	7.28
Trabajo para el mercado	52.6	48.10	25.28
Actividades primarias	18.4	6.46	1.19
Trabajo doméstico	92.7	20.01	18.55
Construcción	1.7	5.50	0.09
Cuidados	73.3	9.73	7.13
Apoyo a otros hogares	9.0	6.70	0.60
Trabajo voluntario	2.7	3.92	0.11
Asistencia a actividades de recreación	70.6	7.41	5.23
Juegos y deportes	33.6	5.05	1.70
Actividades artísticas	40.7	3.22	1.31
Medios de comunicación	78.8	11.74	9.25

CUADRO 1. PERÚ	DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO SEMANAL PERÚ, 2007. TIEMPOS MEDIOS (Horas) Y TASAS DE PARTICIPACIÓN (%) DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES		
ACTIVIDADES PRINCIPALES	TASA DE PARTICIPACIÓN	TIEMPO MEDIO POR PARTICIPANTE	TIEMPO MEDIO SOCIAL
Cuidados personales	100.0	67.36	67.36
Estudios	25.0	34.94	8.72
Trabajo para el mercado	68.0	42.73	29.07
Actividades primarias	32.9	3.09	1.02
Trabajo doméstico	99.0	20.10	19.90
Construcción	2.0	6.92	0.14
Cuidados	54.2	9.58	5.19
Apoyo a otros hogares	15.5	4.69	0.73
Trabajo voluntario	6.8	4.37	0.30
Asistencia a actividades de recreación	98.1	13.86	13.59
Juegos y deportes	30.3	3.62	1.10
Medios de comunicación	86.1	16.16	13.92
Actividades artísticas	60.2	2.64	1.59

En relación al promedio de horas dedicado a cada una de las actividades, México a diferencia de Ecuador y Perú, dedica un mayor promedio de horas a las actividades para el mercado, a las actividades primarias, al apoyo en otros hogares y a los juegos y actividades deportivas. En Perú sobresalen el promedio de horas dedicadas a las actividades de construcción y las actividades vinculadas a los medios de comunicación, mientras que en Ecuador sobresalen las horas dedicadas a la asistencia a actividades de recreación (cuadro 1 para Ecuador, México y Perú).

El tiempo medio por participante dedicado el trabajo doméstico y los cuidados es prácticamente el mismo en los tres países (cuadro 1 para Ecuador, México y Perú). Lo mismo acontece con los cuidados personales.

México presenta el mayor el mayor promedio de horas dedicadas al trabajo para el mercado (48.1 horas promedio a la semana), a pesar de que la mayor tasa de participación en esta actividad se da en Perú; sin embargo, cabe aclarar que para los tres países el tiempo medio de horas dedicada al trabajo para el mercado se encuentra por encima de las 40 horas (cuadro 1 para Ecuador, México y Perú).

El trabajo doméstico en Perú tiene una participación cercana al 100% -la más alta de los tres-, sin embargo, al observar el tiempo medio por participante éste es el mismo que para los otros dos países, alrededor de 20 horas (cuadro 1 para Ecuador, México y Perú).

En Relación a los cuidados México presenta la más alta tasa de participación 73.3% seguido de Perú con el 54% y Ecuador con el 48%, sin embargo, a pesar de estas grandes diferencias

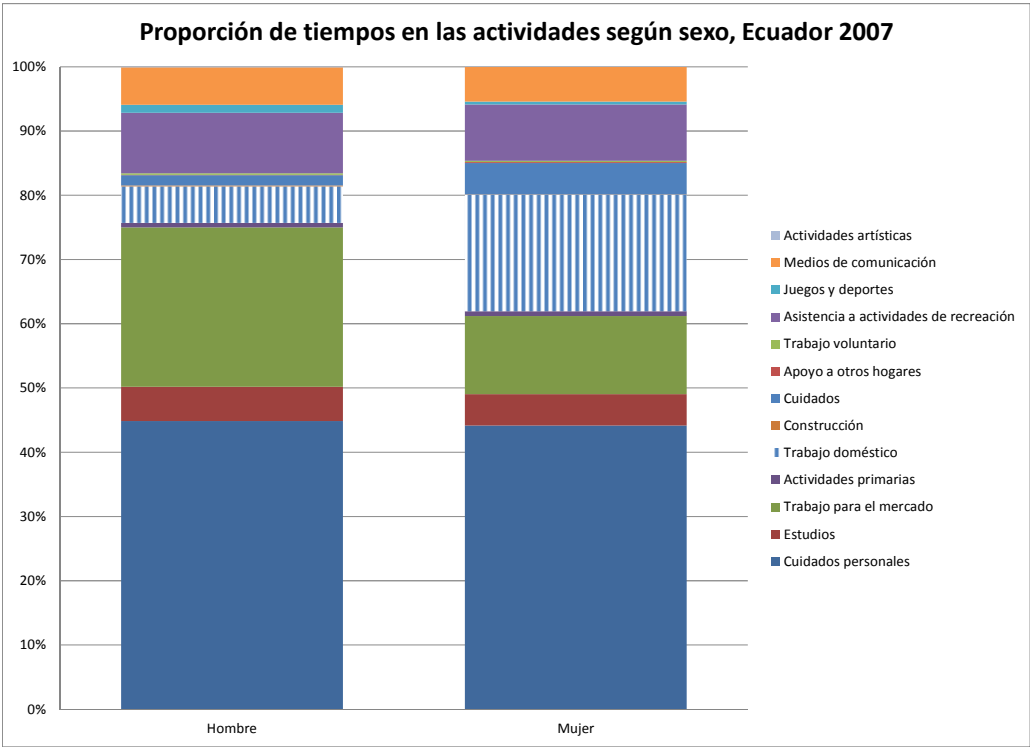
el tiempo medio por participante en esta actividad es prácticamente el mismo para los tres países alrededor de 10 horas (cuadro 1 para Ecuador, México y Perú).

En relación al tiempo que dedica la población a cada una de las actividades, las actividades de cuidados presentan un mayor tiempo medio social en México (cercano a las 7 horas) existiendo una diferencia de 2 horas con Perú y Ecuador; también la población mexicana dedica más tiempo a las actividades primarias y a los juegos y deportes. En Perú se destina un mayor tiempo medio social al trabajo para el mercado, al trabajo doméstico, al estudio (lo que podría dar más elementos de apoyo a la idea de una población más joven en Perú), al uso de medios de comunicación, a la realización de actividades artísticas y al apoyo a otros hogares (cuadro 1 para Ecuador, México y Perú). Mientras en Ecuador sólo dedica mayor tiempo social a las actividades de recreación

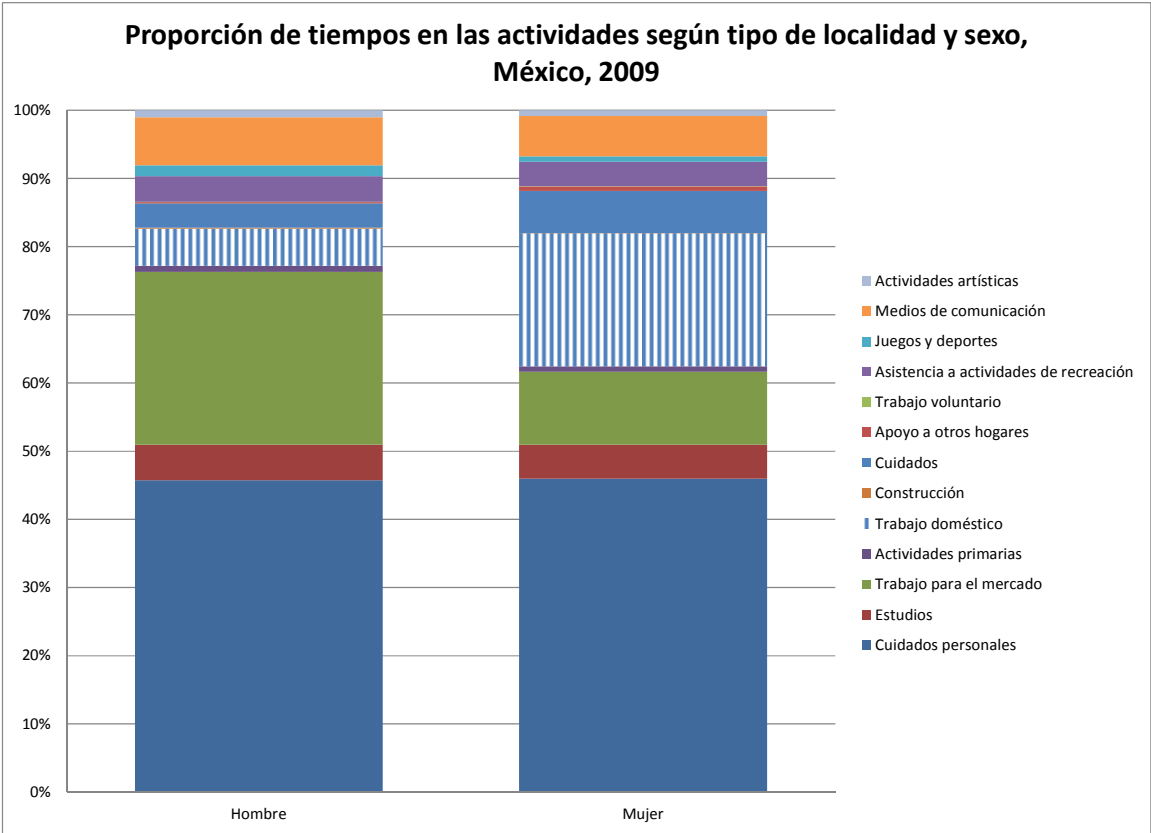
Tanto en México como Ecuador y Perú, prevalecen las desigualdades de género, las mujeres con una mayor carga de trabajo no remunerado (es decir, un mayor peso del trabajo doméstico y la prestación de cuidados -en las gráficas 1 de barras el rubro correspondiente a las barras verticales azules y el rubro azul que le sigue en la parte superior); en desmedro de actividades de socialización, ellas dedican menos tiempo a las actividades artísticas, recreación, deportes y uso de los medios de comunicación (en las gráficas de barras los rubros que comprenden del color morado hacia la parte superior). En México es donde se observa una mayor restricción de este último tipo de actividades, las mujeres en conjunto destinan un poco más del 10% de su tiempo en estas actividades, en Ecuador y Perú es un poco más (alrededor del 15%). Por su parte, el peso que tiene el trabajo para el mercado en el caso de los hombres es muy evidente (el rubro marcado con el color verde fuerte).

Finalmente, en cuanto a las diferencias por sexo en las trece actividades, es en aquellas actividades relacionadas con las necesidades personales (o también denominados cuidados personales) y el estudio donde no existen diferencias entre hombres y mujeres (los primeros dos rubros en la parte inferior: azul fuerte y guinda) (gráficas de barras).

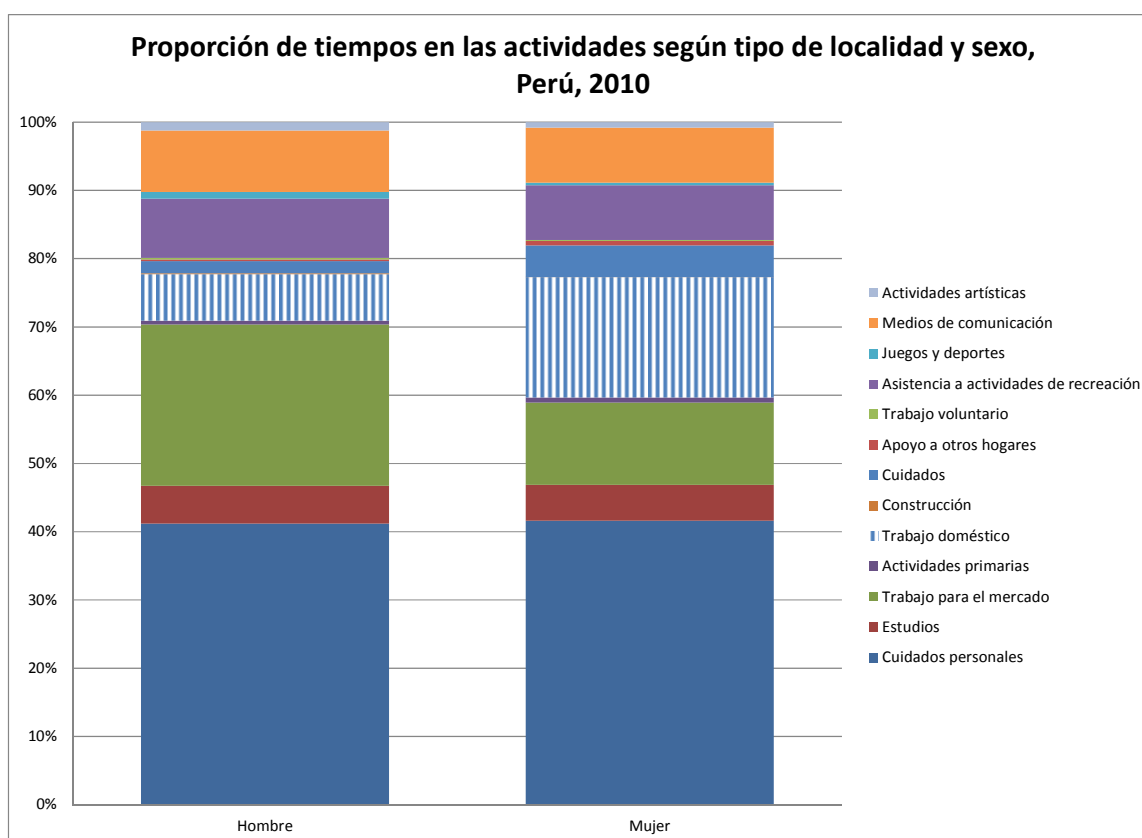
Gráfica 1. Ecuador



Gráfica 1. México



Gráfica 1. Perú

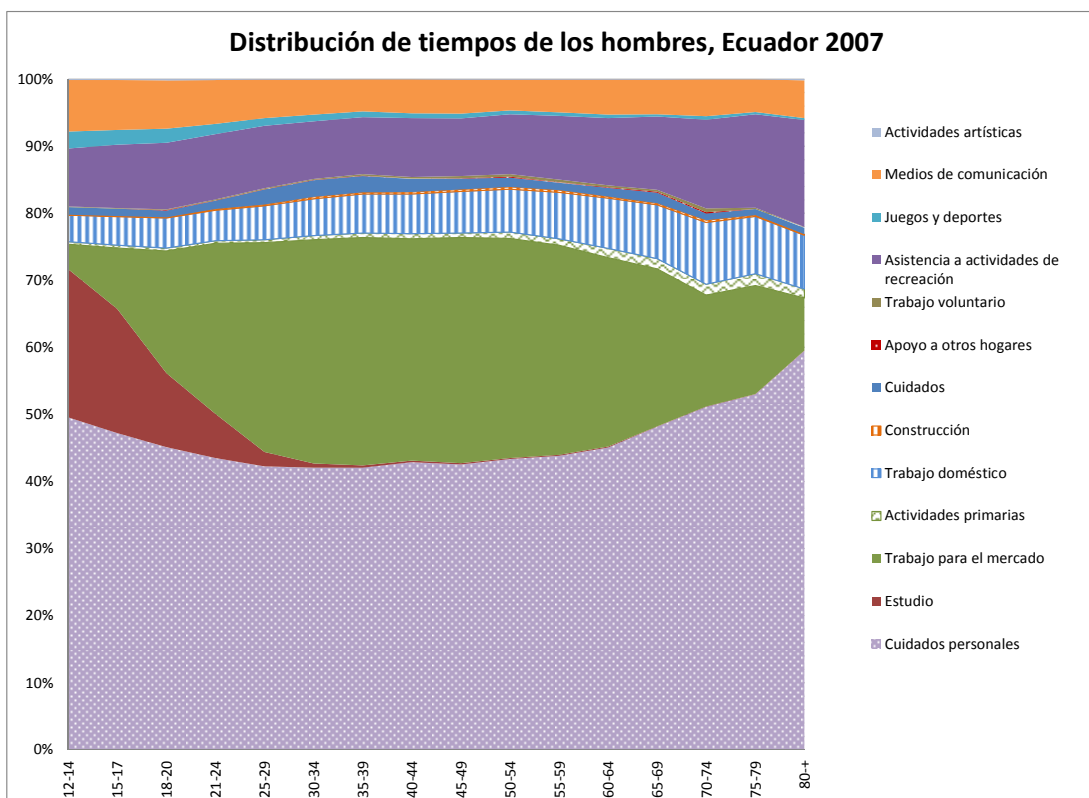
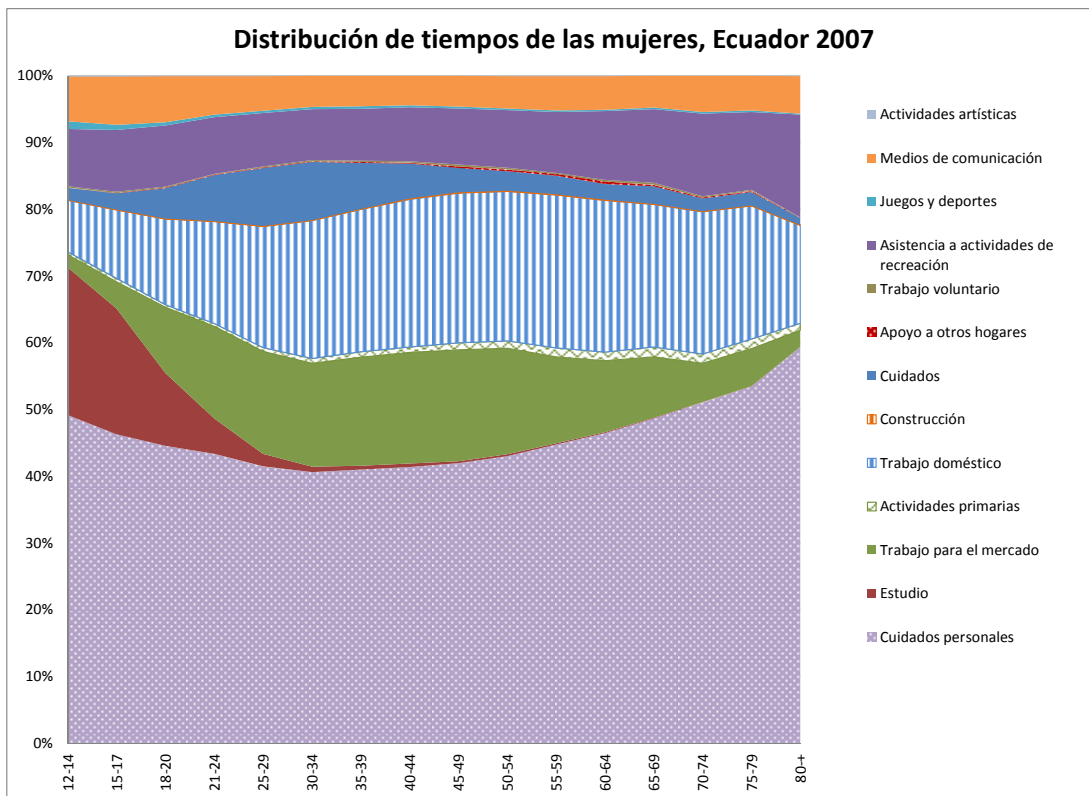


A lo largo de todos los grupos de edad, para los tres países –Ecuador, México y Perú– la mayor diferencia de los hombres en relación con las mujeres se observa en el trabajo remunerado. Es interesante observar como el tiempo que dedican los hombres a las actividades primarias toma mayor peso relativo a edades avanzadas, en cierto sentido se puede señalar que los hombres en contextos rurales nunca dejan de trabajar.

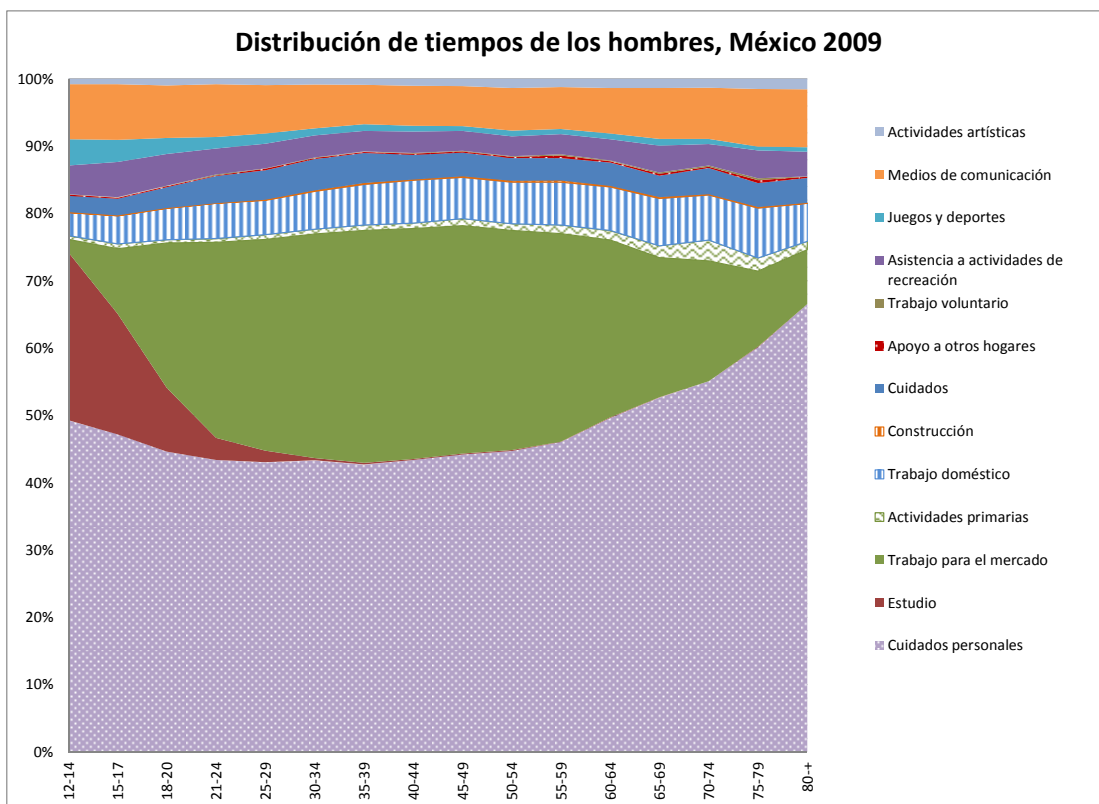
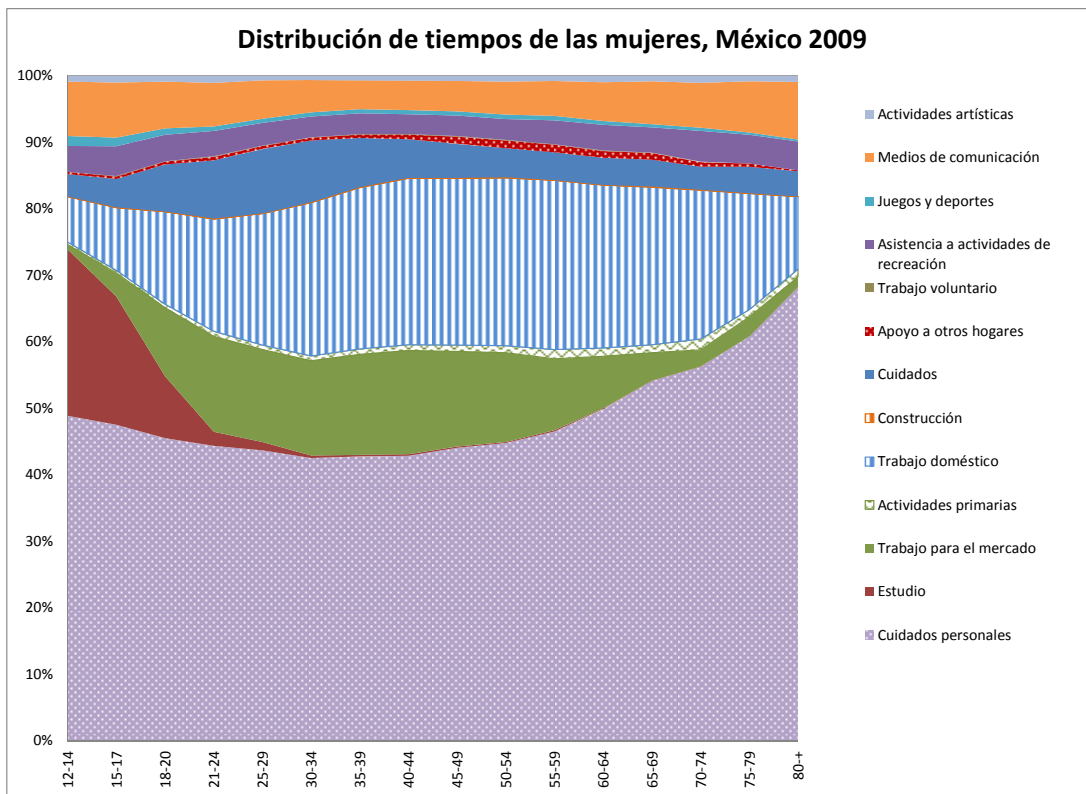
En cuanto al trabajo no remunerado se marcan dos patrones de comportamiento diferente para cuidados y trabajo doméstico. En el caso de los cuidados es claro que entre los 20 y 40 años de edad los hombres dedican mucho menos tiempos que las mujeres al cuidado de niños, enfermos y discapacitados; mientras la participación de las mujeres se reduce sólo a partir de los 55 años de edad, nos preguntamos si ¿la procreación de la hija de remplazo juega un rol importante? Cabe mencionar que en el caso de México se aprecia una participación masculina más constante a lo largo de los diferentes grupos de edad, también se aprecia que en el caso de las mujeres a partir de los 55 años de edad la participación en cuidados se reduce, pero se mantiene constante hasta edades muy avanzadas.

Las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto al trabajo doméstico se manifiestan en todas las edades, incluso hacia el final de la vida, a diferencia de lo que ocurre con el trabajo para el mercado donde la participación se reduce a partir de los 60 años (véase gráficas 2a y 2b de áreas para los tres países).

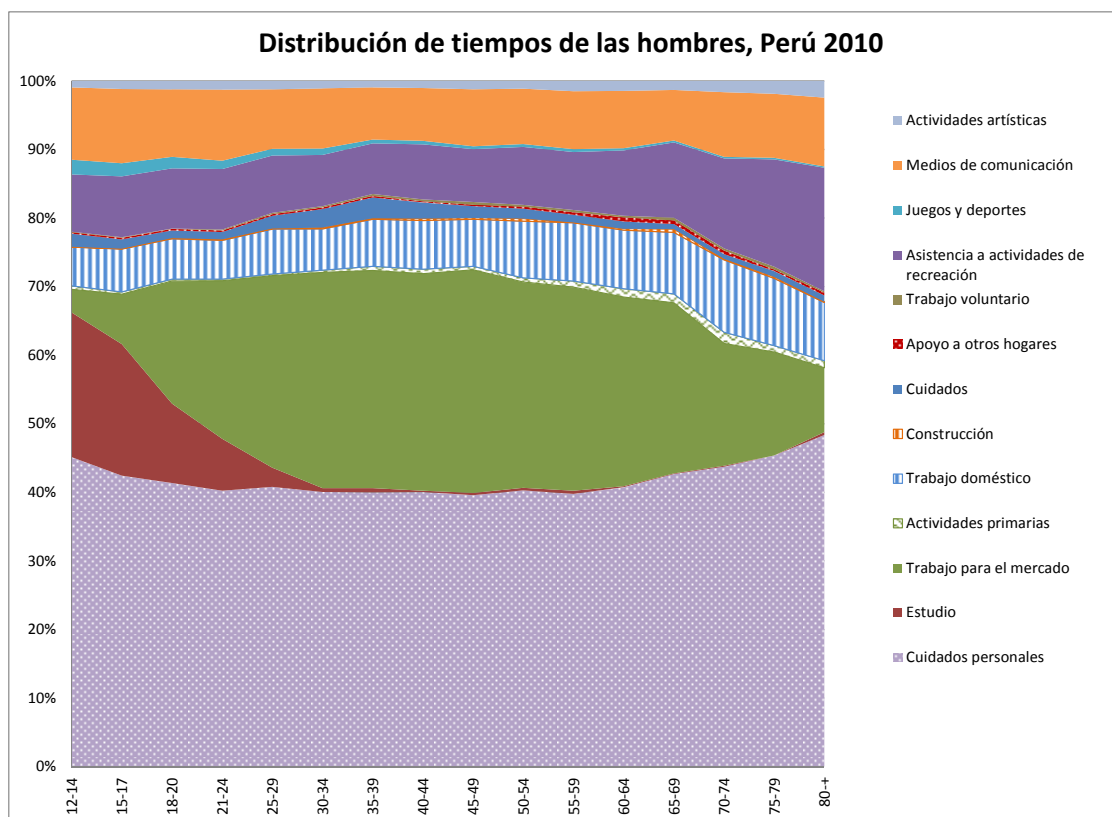
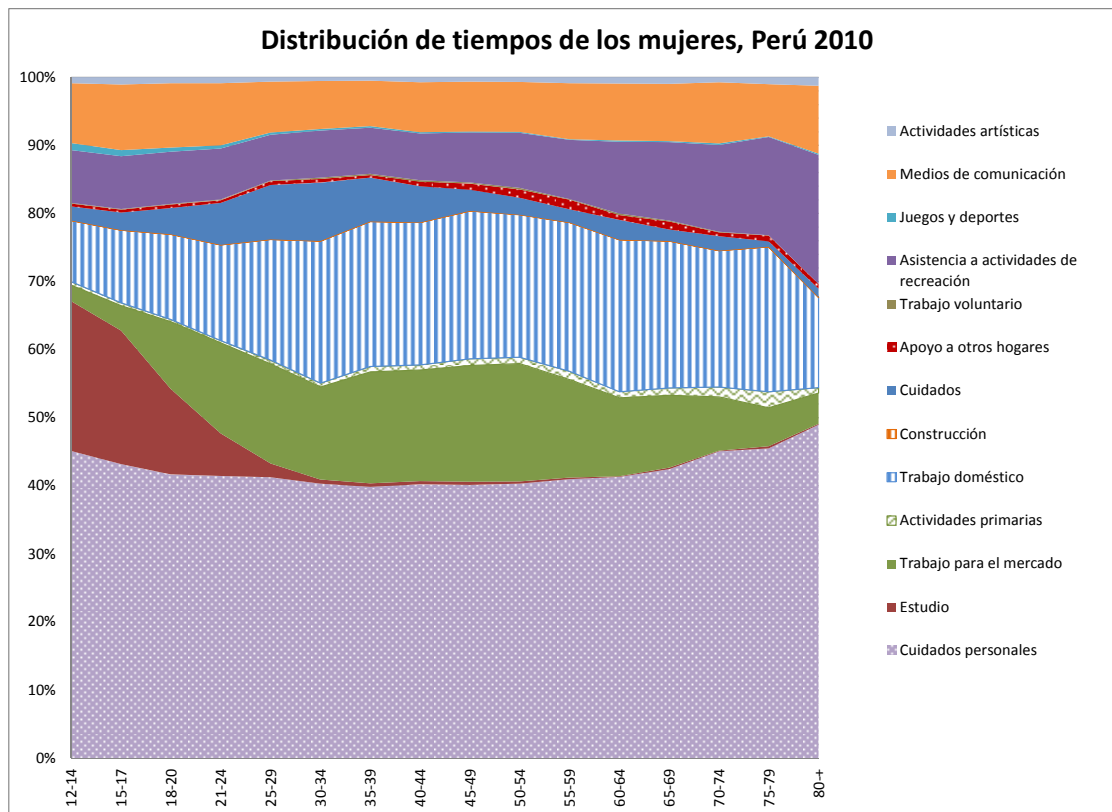
Gráficas 2a y 2b. Ecuador



Gráficas 2a y 2b. México



Gráficas 2a y 2b. Perú



Finalmente, para aquellas actividades que no son trabajo se observa que en el caso de Perú y Ecuador las actividades de recreación toman un mayor peso, especialmente a medida que la edad es mayor. Por otro lado, el tiempo destinado a los medios de comunicación es otra de las actividades más representativas.

Reflexión final

Queremos comenzar la reflexión final diciendo que el ejercicio de comparación de los usos del tiempo es bastante consistente y permite conocer las diferencias específicas de los tres países seleccionados. Como hemos señalado a lo largo del trabajo las diferencias en los instrumentos de captación de los usos del tiempo pueden estar afectando la comparación, una prueba de ello se apreció en el valor de las tasas de participación según los 13 rubros de actividad estudiados; no obstante, al comparar los tiempos medios por participante y los medios sociales se observan muchas consistencia, lo cual nos está indicando que las preguntas en torno al tiempo tienen buena acogida.

En cuanto a las cargas globales de trabajo se obtuvieron los resultados que la literatura ha señalado a lo largo de ya varias décadas. La importancia del trabajo remunerado en el caso de los hombres y el peso del trabajo doméstico y de los cuidados en el caso de las mujeres. También resalta la menor posibilidad las mujeres de dedicación en actividades que significan una mejor calidad de vida.

Bibliografía

- Aguirre, Rosario (2013), “Estado del arte en el levantamiento de encuestas de uso del tiempo y el uso de clasificadores de actividad”, ponencia presentada en la Undécima Reunión Internacional de expertas y expertos en generación y análisis de información de uso del tiempo y trabajo no remunerado, México, 17 y 18 de junio de 2013.
- Carvajal, María Soledad (2014), “Desafíos de la valoración económica del trabajo no remunerado y cuentas satélite: la experiencia de Ecuador”, ponencia presentada en la Doceava Reunión Internacional de expertas y expertos en generación y análisis de información de uso del tiempo y trabajo no remunerado, México, 2 y 3 de junio de 2014.
- Guzmán, Virginia (2003), *Gobernabilidad democrática y género, una articulación posible*, CEPAL - SERIE Mujer y desarrollo N°48, Santiago de Chile.
- Legarreta, Matzalen (2010), *Tiempo y desigualdades de género. Distribución social y políticas del tiempo*, Instituto Andaluz de la Mujer, Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.
- Mercado, Ernesto (2014), “Desafíos de la valoración económica del trabajo no remunerado y cuentas satélite: la experiencia de Perú”, ponencia presentada en la Doceava Reunión Internacional de expertas y expertos en generación y análisis de información de uso del tiempo y trabajo no remunerado, México, 2 y 3 de junio de 2014.
- Pedrero, Mercedes (2014), “Importancia del trabajo no remunerado: su medición y valoración a través de las encuestas de uso del tiempo”, en Brígida García y Edith Pacheco (coords.), *Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México*, México, El Colegio de México.
- Pedrero Nieto, Mercedes (2005), *Trabajo doméstico no remunerado en México. Una estimación de su valor económico a través de la Encuesta de Uso del Tiempo 2002*, México, Inmujeres.